

cerrar de ojos”), de refuerzo (“se va a morir de risa”), etc. Los dos capítulos finales versan sobre *Sparsamkeit und Bequemlichkeit* (Economía y comodidad: elipsis, contracciones, muletillas, etc.) y *Abschlussformen des Gesprächs* (Formas finales de la conversación: “y santas pascuas”, “y se acabó”, “ni una palabra más”, etc.).

CARLOS PATIÑO ROSSELLI.

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

TOMÁS NAVARRO, *Métrica española: Reseña histórica y descriptiva*. (Syracuse University, Centro de Estudios Hispánicos). Syracuse, New York, 1956. 556 páginas.

Con excelente presentación editorial se ha puesto a disposición de los estudiosos el libro *Métrica española* de don Tomás Navarro, publicada por el Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad de Siracusa, en los Estados Unidos. Aparte de la *Introducción* y de un valioso *Resumen de conjunto* este volumen tiene los capítulos siguientes: *Juglaría, Clerecía, Gaya ciencia, Renacimiento, Siglo de Oro, Neoclasicismo, Romanticismo, Modernismo y Postmodernismo*. Cada capítulo termina con un resumen en que el autor recoge las conclusiones de su análisis.

Incompetente como soy en el campo de la métrica para poder apreciar punto por punto los méritos y deméritos de esta obra, me limito a hacer al lector unas pocas observaciones:

El profesor Navarro contribuye importantemente al conocimiento de la métrica española añadiendo a la tradicional cláusula rítmica de don Andrés Bello el complemento fundamental del período rítmico que somete las cláusulas a medida, proporción y compás entre la regularidad de los tiempos marcados. El período sirve, además, de base para reconciliar sobre el mismo principio rítmico la versificación regular y la irregular, con lo cual se da satisfactoria solución al discutido enigma de la métrica del cantar de Mio Cid y de otros poemas.

Otra contribución digna de señalar es el enriquecimiento del concepto del verso octosílabo con la diferenciación de sus varios tipos rítmicos, aptos para diversos efectos expresivos. El profesor Navarro analiza en la variedad de sus modalidades los versos endecasílabo, dodecasílabo, eneasílabo y alejandrino. Puede señalarse como rasgo típico de la métrica española este análisis e individualización de las varias modalidades rítmicas contenidas en la unidad aparente de cada verso. El verso adquiere realización práctica en sus variedades rítmicas de la misma manera que el fonema en las variantes de sus sonidos.

En el desarrollo de la métrica española hispana hay de una época a otra un progreso constante en la conquista de nuevos versos hasta la voluntaria renunciación del postmodernismo. Sin llegar a la misma fertilidad, en el campo de la estrofa se han producido formas de trascen-

dencia internacional como el zéjel, la canción trovadoresca, el romance, la glosa y la décima.

El papel que el acento prosódico desempeña en español ha favorecido de manera particular el cultivo del ritmo más que en otras lenguas de sistema acentual menos variado. Otro enlace esencial de la métrica con las condiciones fonéticas del idioma es la coincidencia básica del octosílabo con la medida predominante entre las oscilantes variedades del grupo fónico.

Felicitemos muy cordialmente al profesor Navarro por esta obra tan densa de contenido y tan rica de materiales, en la cual, con el orden, la claridad, el rigor y la precisión a que nos tiene acostumbrados, ofrece un panorama métrico de cada época de la poesía española e hispanoamericana, y muestra las tendencias esenciales de la versificación, reveladas en su muy extenso repertorio de metros y de estrofas.

LUIS FLÓREZ.

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

TOMÁS NAVARRO, *Guía de pronunciación española*, escrita a solicitud de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española. México, Editorial Jus, 1956. 23 páginas.

A solicitud de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, don Tomás Navarro ofrece un interesantísimo estudio en el que campea la voluntad de que la lengua española hablada conserve su auténtica pronunciación y que los hablantes del idioma nos esmeremos en hablar siempre correctamente.

Consta su estudio de una introducción, un capítulo sobre las vocales, otro dedicado a las consonantes, y una conclusión en que compendia la finalidad de sus propósitos y el resultado de sus observaciones. Divide cada una de estas partes en párrafos que por parecernos de gran valor y actualidad resumiremos en el orden en que aparecen.

En el párrafo primero de la introducción, intitulado *La palabra*, el autor dice que éste "es el acto más maravilloso que el hombre realiza". En un segundo párrafo se lamenta de los maltratos que sufre la lengua por el descuido con que se mascullan las palabras.

En el aparte sobre el buen hablar, que concreta en la máxima "a la campana en el sonar, y al hombre en el hablar", concluye que la cultura, origen y carácter de un individuo pueden deducirse a la luz de su manera de hablar.

*Unidad de lengua.* El español presenta poquísimas diferencias dialectales a pesar de hablarse en extensos, numerosos y distantes países. Navarro atribuye a diversos factores la unidad de nuestra lengua: la claridad de sus vocales, la precisión de sus acentos, la fuerza de su mor-